

dielemos de esta acción á obedecer puntuales, aun quando arma el apetito engaños, el miedo riesgos, la perversidad, desdoras. O como crecerian mas los seguros, los creditos, los aplausos! Muchas personas desdoraron su pureza á falsas persuasiones, á necios medios de deslucimientos, de ambres, de necesidades, y allaron su mayor daño, quando a pesar de la ley, pretendierõ mas su remedio, y vbieran afiançado el remedio, si despreciaran por obedecer el peligro.

Muestrale vn Angel á Iuan aquella Babilonia tan del deleite, que siruió de escuela á los apetitos, y de exemplo á los antojos: izo trono de las

Apoc. 17

2.1.

aguas: *Offendam tibi damnationem meretricis magna, quae sedet super aquas multas.* Mira la Iuan, y vé q viene en lo mas

Apoc. 18

2.2.

estable del monte: *Septem montes sunt super quos mulier sedet.*

vuelue otra vez a mirar, y dice, que ya mancha el ayre de sacada en vno, y que sacó a sus aficionados copioso llanto, a los ojos su lamentable fracaso: *Flebunt & plangent super illam reges terre, qui cum illa fornicati sunt, & indelicijis vixerunt, cum viderint fumum incendij eius.* Ay mas declaradas cõ tradiciones? Si son trono a la ptofandidad de Babilonia los montes, como dice que está sentada sobre las aguas, y

si sirven de sitio los mares, como prenden en las olas los incendios? Mal se ermana la inconstancia de las olas con la firmeza de peñas: poco se pareció en lo firme los montes a las espumas. Verdad es, crece tal vez el orgullo desvanecido, asta sobrepajar cubres; pero presto se vá abatido á profundidades: vn monte burla en su firmeza: los siglos, y en su desliz burlan las aguas los ojos: luego si el trono de esta muger es constancia, no pudo mirarse establecida sobre la espuma. Mas el agua es veneno siempre del fuego, así desdice su corage, y queda su ardor vencido: pues si vive en olas, como sube el incendio de sus llamas? O que de llamas interiores debẽ de vivir entre exteriores cristales. Lo que los ojos miran, pureza suena; pero que inporta, si se dá el incendio á conocer en las feas nubes del vno? Montes son en la apreension; pero en la verdad son aguas, y donde Babilonia contra la ley pensó mas establecerse, en eso mismo llegó á anegarse. Fióse la imprudencia, de q era su trono monte, y el monte, fue solo monte de espumas, solo espuma de inconstancias. Que constante se fingio el que solicitó su apetito! Que montes de oro no ofrecio quien abogó por su antojo! Y los montes fueron olas fu-

fugitiuas al enpeño, y inconstantes al seguro: El desmanse executó en el desierto, por evitar el desdoro, y en esa misma cautela se perdió el credito, porque a pesar del secreto se esparció el vno: *Profecto talis magnitudo eius,* dice Ruper to, *fallax est, quia non stas, ver enim frustra gentes vel populos hic significari placuit per aquas, fluunt nanque.* Butó en los montes á su fineza seguros, y alló en los seguros incendios: quantas veces se esperó gala, y se alló desdicha! Quantas se pretendio pasatiempo, y se alló peligro! Quátas se fió el honor de vna promesa, y la encótro despues burla! Maria Señora muestra arriesga al parecer la opinion de su integridad; por cumplir mas exacta la obediencia, y alla en la obediencia la fama: pues quando Simeon aclama al Ijo brillante Sol: *Lumen ad reuelationem gentium;* asegura la pureza de la Madre que la luz no mancha el Cristal terso, por donde pasa, sino le ilustra. El Espiritu Santo dice, que mouió á Simeon a venir al templo: *Venit in Spiritu Sancto in templum.* Y bien, en que se conoce que le mouio espíritu superior? Ya lo dice el Euangelista: en que viendo a Maria pobre en la ofrenda, a Cristo en fajas, si bien limpias muy vmildes, le aclamó grande, le alabó lucido: *Hosia hac,*

Rup. lib
10. in
Apoc.

dice Beda, *pauperis erat.* Vió le pobre, y aclamóle Simeon grande: pues así se muestra la eficacia del espíritu. *Eade Spiritus gratiam, qua olim venturam praecognouerat, & nunc venientem cognouit. unde sequitur. Et venit in Spiritu in templum.* A no tener luz superior, no le aclamara viendolo pobre, por

Beda in
Cat.

que en el mundo solo se mide la grandeza por la pompa. *Que en el mundo solo se mide la grandeza por la pompa.*

Allase Saul apretado de vna duda, a quien anuaba vn ansia: los reales Filisteos le combatian en alentados esfuerzos, el cielo le negaba los auxilios: acogióse a vna pitonisa, juzgando que resucitara con sus encantos a Samuel, y que Samuel por quien començaron sus aumentos, arria enpeño para que se desvaneciesen tantos aogos: *Suscita mihi Samuelem.* Izo sus encantos la pitonisa, echó sus fuerres, repitió sus palabras, y al abrirse los sepulcros, y resucitar apertente, ó por prouidencia superior verdadramete los muertos, exclamó, que miraba Dioses: *Deos vidi ascendentes de terra.* Veo, dice, vna persona anciana, cuyo venerable aspecto executa a respetosos tiempos; vnos dioses veo que subá:

1. Regu
28. v. 11

al subir aun a los ombres venera el engaño por Dioses, y aun a los que imagina dioses, los despreciara al caer. A fortuna, y como aumentas, o borras las magestades! Llega el Abulense a este caso, y pregunta, como la pitonisa mostrò en su temor el respeto al mirar a Samuel, enseñada siempre a semejantes magias, y aun a mas, extraordinarias apariciones? Fue ostentarse poderosamente llamar Dios a Samuel, pues daba a entender la obediencia lo mas autorizado, y lo mas diuino? Fue engaño de los ojos llamar Dios a quien ya mirò inmortal? Fue privilegio de la ausencia, aumentar tanto la estima? No, dice el Abulense, sino que los demas en region tan pobre resucitaban desnudos, Samuel se apareció con autoridad, con adorno: *Et ipse amictusest pallio* y como excedió tanto a los demas en la pompa, tributòle la pitonisa mas particular reuerencia, aclamòle Dios, por que aunque sabia que era en lo interior cadauer, vio que lo exterior resplandecia en lustre: *Dicendum quod pythouissa inuocauit Samuelem, & credit, quòd ille erat, qui ascendebat, dixit tamè quòd vidit deos, quia Samuel, qui ascendebat, veniebat in habitu reuerendo, praesertim quia non veniebat modo*

Toftatd.
q. 31.

aliorum. El esqueleto es el que se ve como los demas; pero a fuerza de adorno llega a equuocarse el engaño, y adorar deidad lo que es poluo, y venerar grandeza lo que es ceniza: lo singular grangedo respeto, lo autorizado veneraciò, a la gala se tributò tan profunda reuerencia: pues no es Samuel como los demas en el estado, y en el sepulcro? Si; pero como es mas ostentoso el adorno, es mas reuerencial el respeto: *Dixit quòd vidit deos, quia Samuel, qui ascendebat, veniebat in habitu reuerendo.* O quãtas veneraciones se aorraran quãtos engaños desaparecieran, si la vista no parara en la corteza, sino tocara la verdad con sonda de desengaño. La beldad es arte, la ermosura debe los colores prestados, y sobrepuestos: la gentileza es adorno, el adorno es engaño. Que es ver lo Senador, lo autorizado, lo Eclesiastico, lo feuro, lo consejero en lo que miente la vista, quando suelen encòtrar otros semejantes la comunicacion, y experiencia. Al fin insiftiendo en nuestro asunto la veneracion, se la grangedo a Samuel en esta ocasion, no el merito, sino el adorno. Pues si Cristo, y Maria se ofrecen al Templo pobres, y nada mas q los demas singulares, y los aclama Simeon, exagere el Euã-

ge-

gelista, fue esta acciò muy del Espiritu Santo: *Venit in Spiritu in Templum*: que ala virtud solo la pudo aplaudir vn Espiritu Soberano, quando aplaudido solo la ponpa el espitudo del mundo.

Ponderemos a otro viso el lugar del Apocalipfi, que ponderabamos. Ven, le dice a Iuan vn Angel, y te mostrarè vn prodigio. Mira a Babilonia adornada de purpura, seruida de la delicadeza de la olanda, cuyas netas, y preciosas margaritas exceden la mayor su na, cuyos diamantes en sus lucas acen pefares al Sol: *Mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis...* & *miratus sum cum vidissem illam admiratione magna.* En admiraciones explica el Euangelista su pasmo, y sus pasmos dicen sus admiraciones. Pues bien, que le ace a Iuan tanta notedad? El resplandor de las perlas, el brillar de los diamantes? Pues no està echo a ver al ijo del ombre entre mayor vizarría, con todo el Sol en el rostro, y en sus dedos los mas nobles, lucidos astros? Si, que ya lo pintò el capitulo primero: pues si està acostunbrado a tan soberanas lucas, que le causa admiraciones? Es acaso por que las ve mal empleadas en vna muger, a quien desdoro la vida?

Ap. 17.
v. 4.

No, que eso es comun: en quie menos las merece; se suelè ver las sortijas de diamantes, por q el apetito las quitarà el decoro, para darselas al escanda lo: no abrà racion para los criados; no abrà para los acreedores vn real, y si a vna dama se le antoja la joya de buen gusto, se buscarà a pesar del mayor aprieto el dinero: pues de que son estas admiraciones en Iuan? Ya lo explico: de que le mostrasen castigada esa muger: *Ostendam tibi damnationem meretricis magna:* ver que el oro no santifique, que las perlas no defiendan, que el diamante no soborne, es cosa tan rara, que aun diciendoselo vn Angel a Iuan, se admira. La frente decia misterio, quando el alma admitia pecado: era muger de mucha nota en la vida, y a persuaciones del resplandor, se acia testinar como misteriosa: la ostentacion, la gala, la magestad, aun viendo los ojos evidentemente sus delitos, acian se le tributasen respetos: *mysterium*: ese es misterio de las riquezas, dorrar faltas, y obligar a adoraciones: eso es tan comun, que ver castigada la riqueza, maltratado el resplandor, le causa a Iuan admiracion grande: *Miratus sum admiratione magna*: que en el mundo no ay castigo contra el oro, y

Dd 4 quien

quien luce rico, si enpre se
abona justificado. Admiróse
dice Ruperto, de vercafi-
tigado el poder, y tenido
el lustre, por delincente. *Vi-*
Rup. hic furus, dice Ruperto, damna-
tionem mulieris meretricis,
iuxta sponsionem dicentis An-
geli: veni ostendam tibi dam-
nationem meretricis magna,
quae sedet super aquas mul-
tas, prius eiusdem damnatio-
nis testatur se vidisse causas.
Ve que la purpura, y el
oro no defienden, sino con-
denan, que el resplandor,
no acredita, y que a esa
muger tan profana en su va-
nidad la castigan, no la a-
doran inclendo tan adorna-
da, aunque sea tan inde-
cente la vida: pues eso por-
rento llega a causar admira-
cion, aun a los mas enten-
didos: luego si el resplan-
dor se grangea siempre el ar-
plauso, si solo a la pompa se
tributan alabanzas, mucho
espíritu de Dios, tubo Si-
meon, quando viendo en lo
exterior tal pobreza, aclamó
a este Niño, y a su Ma-
dre. Tortolas lluevan, o pa-
lomas, y aduirtió el Euan-
gelista, era esto según la ley,
y disposición de Dios: *Vt*
darent hostiam secundum quod
dictum est in lege Domini, par-
turturam, aut duos pullos co-
lubarum. Alude el Euan-
gelista a la ley, en que man-

da Dios tributale más el ri-
co, y menos el pobre: *De-*
feret & agnum anniculū in ho-
locaultam, & pullum colum-
bae, siue turturem. Tribu-
tará el rico vn cordero, y v-
na tortola, o paloma, y el
pobre dos tortolas, o palo-
mas: *Si non inuenerit ma-*
nus eius, nec potuerit offer-
re agnum, sumet duos tur-
turas, vel duos pullos colum-
barum. Distingue 120 en los
tributos del rico, y en los
del pobre: pagaba menos
el pobre, y pechaba mas el
rico: pues bien dice el E-
uangelista, era eso ley muy
particular de politica sobe-
rana.

S. V.

Que en la politica del mun-
do, siempre el rico pecha me-
nos, y el pobre tributa
mas.

O Que lastima! Que el po-
bre aya de tributar vn
cordero, quando el rico aun
no paga vna paloma! De-
fiendese el poder, armafe la
autoridad, y sirve de susten-
to a todos el pobre: *Quo-*
tusquisque iuxta diuitem pau-
per aut intectus, aut tutus est
Raros desvalidos, dice Sal-
tiiano, dexaron de ser cebo
de los poderosos, para que a
costa de sus lagrimas engro-
sasen sus aciendas: *Siquidem*
per-

peruisionibus praepotentum, a-
ñade, aut sua homines imbe-
cilli, aut etiam se ipsos cum suis
pariter amittit, ut non inme-
ritò de utriusque personis fauer
Dii.

Eccles. sermo testatus sit dicens: Ve-
13. v. 23 natio leonis onager in eremo,
siu pascua diuitum sunt paupe-
res. En los pobres se ceba la
cudicia, se exercita la iniqui-
dad, y llega a ser la miseria
arena, en que apuestan a ven-
cerse los agruios. Vnos po-
bres cautivos vinian en las
Prouincias de Asaero, y tan
oprimidos de los tributos, q̄
quando quiso Aman quitar-
les la vida, se dio por obliga-
do a ofrecer diez mil talen-
tos, suma tal, que excede el
numero: *Decem milia talen-*
torum appendam arcarijs ga-
za tua. Gran suma, dice nues-
tro Gaspar Sanchez, y esa se
ofrece en satisfacion del tribu-
to, que pagaban, tanta era la
opresion de los miserables, ta-
to tributaba el sudor de po-
bres: *Ex illorum interitu ali-*
quod regio fisco decedat compen-
dium: quare regia gazae addu-
cturum se promisi decem talen-
torum millia, quae quoumque
aut pretio, aut potens conside-
res, ingentem continent pecu-
niarum vim. La satisfacion, q̄
Aman ofrece, dice la opresio,
q̄ el Ebreo tenia: pagaba mu-
cho el desvalido, porq̄ no tri-
butaba el rico. Llamò Cristo a
las riquezas espinas, porque

Sanct.

a la verdad se defienden: ay en
vna eredad de vn pobre qua-
tro frutales, y como no puede
cercarla, está la fruta expuesta
a las manos, y al apetito de to-
dos: vn rico tendrá muchas, y
varias plantas; pero cerca la
eredad; barda las tapias con
cargas; y ya el atreimiento
por no lastimarse las manos,
no se atreue a coger los fru-
tos. Quien los defiende el abro-
jo, el cábren, la espina: en no
auiendo cargas que los defien-
dan, solo servirán los frutales
al labrador de trabajar para
que otros coman, en auiendo
espinas, aunque la sazón brinde
la mano, enfrena la mano el
miedo. Pues si las riquezas se
comparan a las espinas, es de-
cir que la eredad del q̄ no tie-
ne estas espinas, es tributaria
al antojo, y en auiedo espinas,
viue muy sin daño el fruto.

Manda Dios pagar tributo
a los suyos para los pobres, y
dice, q̄ a de ser el diezmo cada
tres años de lo q̄ la tierra rin-
diere; porq̄ tenga que comer
el necesitado, para q̄ se susten-
te la viuda, para q̄ lo pase bien
el pábulo: *Anno tertio separa-*
bis altam decimam ex omnibus,
quae nascuntur tibi eo tempore.
No fuera mejor mandar de-
terminadamente se ofrecie-
sen tales, o tales frutos en
cantidades determinadas, y
no dexarlo a que la cudicia
niegue, o el engaño oculte no
que

Deuter.
14. v. 28

que mandar determinadas las cantidades era en daño del pobre, y en utilidad del rico. Si se viera de pagar vna anega de trigo, y el pobre cogiera veinte, y el rico mil, no fuera muy desigual ese pecho. Pagando el diezmo, no solo es justo; sino tambien es igual, pues el pobre pagará poco, y el rico pagará mucho, y no se verá el desorden que lloraba

Saluia. Saluiano: *Inuentuntur plurimi diuitum, quorum tributa pauperes ferunt... Ecce enim remedia pridem nonnullis orbibus data, quid aliud egerunt, quam ut diuites cunctos immanes redderent, miserorum tributa cumularent, ut illis demerentur vectigalia vetera, istis ut adderentur noua: illos ut decessio etiam minimarum functionum locupletaret, istos & accessio maximarum affligeret? Illi, ut eorum, que leuiter ferebant, immunitate ditescerent, isti ut eorum, que etiam ferre non poterant, multiplicatione morerentur, ac sic remedium illud alios iniustissime erigeret, alios iniustissime necaret.* Los mismos remedios que se inuentaron para bien de la republica, a los ricos fueron logro, y a los miserables veneno, pues al pobre se le carga lo que al poderoso se aliuia: en la republica de Dios a de ser el diezmo, que se cargue con equidad el tributo.

Sustentaba Dios a Elias en Carit, enbiandole dos veces regalos: *Corui deferebant ei panem & carnes manè, similiter panem & carnes vesperi.*

Poco despues le manda ir a Sarepta de Sidonia, donde le tiene dispuesto sustento en casa de vna viuda: llega el Profeta, y dice le trayga vn pan, y añade que sea pequeño: *Mihi primum fac de ipsa farinula subineritium panem paruultu.*

No entiendo a Elias: si está en señado en la quietud del desierto a abundantes carnes, y nada tasado pan, porque aora fatigado del camino se contenta con pan, y pone por condición que sea poco, *paruultu.* Aqui el cansancio pedia mas regalo, y alli el ocio no auia menester tanto aliuio: si ya no quiso Dios contrapesar lo incomodo con lo acomodado. En vn desierto, donde todo es breñas, sea el regalo mas, y pase con menos quando viue en populosas Ciudades; q̄ aqui viuir entre gentes suple por aquella mesa, y alli a menester aquella mesa el ver solamente peñascos. Pero mas misterio tiene, dice el Tostado: echò Dios tributo para sustentat a Elias, y echòle como pedia la razon: en el desierto se sustentaba a costa de Acab poderoso Rey, abundante, en Sarepta a costa de vna viuda, pues bien está, que

3. Reg.
17.v.6.

Abul.q.
7.

la viuda tribute pan, y que eso sea poco, y bien que el poderoso tribute mucho. *Quod isti cibi essent de domo Regis Achab satis verisimile est, scilicet quòd potius Deus vellet punire illum, subtrahendo illi bis quotidie cibos, quàm alicui pauperi de terra Israel.* De el pobre poco, y tribute el rico mucho, que eso es gouierno de Dios, que a ser del mundo, la viuda viera de preuenir ostentosa mesa, y el rico diera ese pan por tasa. Pues, si a de tributar oy Maria conforme la ley de Dios, lleue tortolitas, ò palomas, no cordero siendo pobre, y no se contente con tortolas, ò palomas la ley, quando pagare ese pecho el poderoso.

John C.
de Jero.
cap. 18.

2. Reg.
6.v.7.

Tratose de colocar el Arca de Dios en mas decente lugar, y va en vn carro sobre los onbros de bueyes, que molestados al parecer de aquel peso reusaron el yugo: intento Oza peligraba el arca, y estendio para tenerla la mano: *Extendit Oza manum ad arcam Dei, & tenuit eam, quoniam calcitrabant boues, & declinauerunt eam.* Lo que parecio agafajo, declarò la pena delito: porque alargar la mano fue perder la vida: *Mortuus est ibi in xta arcam Dei.* Escuydado congojoso de los interpretes aueriguar la causa de este castigo. La glosa mo-

ral dice, que la culpa no fue estender la mano, sino escusar de trabajo el onbro: debían los Sacerdotes llevar el arca, y el trabajo, que auian de pagar muchos onbros, le cargaron a la ceruiz de dos bueyes, aciendoles rebentar con el peso, y pareciendole a Oza, que aun era mucho alargar la mano: *Hec arca debet*

Glos. mo

bat Sacerdotum humeris deportari. Oza ad portationem arcae bouum humeros applicauit. Suda el buey, y descansa Oza: pues no está obligado a pagar ese tributo al arca Oza, si es Sacerdote, y viue escusado el buey? Si: pero que importa; q̄ Oza se acomoda muy al estilo del mundo: escusa el onbro, y le parece bastante alargar la mano, y los bueyes, que no parece debían en esta ocasion el onbro, sobre gemir con el peso, tolerarian por su impaciencia castigo. A miserables, y que expuestos vituis a ser aliuio de poderosos: a costa de sudar asfidos, y de gemir maltratados. Pues si eso es mundo; diga el texto que ofrecer los pobres palomas es ley de Dios: *Secundum quod scriptum est in lege Domini.* Vio Si meon a Christo en los brazos de Maria, y llamòle Sol: *Lumen ad reuelationem gentium:* y no se puede negar, sino que lucio mas brillante en aquella hermosa nube con sus rayos fue-

fuese erir el Sol a vna nube muy escura, y terrestre, y a otras muchas sutilizada, y mas noble, en la vna sino se manchan a lo menosno sobrealen tanto las luces; en la otra, sino se auuán lucen a lo menos quanto son los resplandores. Por esto dixo el Poeta:

Vt Sol in vitrea sæpè refluxit aqua.

El Sol en el agua pura luce hermoso en la turbia nos parece menos claro, y como este hermoso Sol venia oy en los brazos de la Aurora, brillò mas lucido, y resplandecio mas hermoso.

§. VI.

Que aunque Cristo sienpre es Sol, brilla en los brazos de Maria con mas resplandecientes reflexos, y con mas lucidos rayos.

QUE de prodigios hizo Dios para alunbrar la ignorancia de Nabucól: Piedra desprendida del monte y ebre, segur, quando árbol desvanecido, le cortà, y vine siempre dormido, y duermie sienpre engañado. Al fin a menester le interpreté Daniel quié es la piedra, como quien era la estatua. Claro está sino se conocia a si, auia de ignorar a Dios, y que si ignoraba a Dios, no se conoceria a si. Al

fin arroja en vn orno aquellos tres niños, tan poco de su edad, y tanto de razon, baxa allí Dios, y ya el barbaro le mira, le aclama: *Et species quarti similis filio Dei.* Agora, que tiene en este orno Dios, para que el barbaro le conozca, le venera, le aclama? Ser sinbolo este orno, dice el Damasceno, y el Sinaita de Maria Señora, Nuestra, en quien fueron las llamas marear, y los ardores rociados: y lucio Dios en Maria desuette, que si piedra desprendida del mejor monte le ignora, ya Nabuco en el orno le venera: *An non te fornax illa designauit.* Dice el Damasceno, *que ignem simul, & refrigerantem, & inflammantem ostendebat, diuini que illius ignis in te habitantis typum gerebat.* Era el orno vn sinbolo de Maria, en quien los ombres no perecen, sino viuen, y a quien baxò por viuir con ellos el verbo, y en Maria luce tan claro ese Sol, que aun Nabuco le conoce: piedra le ignora, quando el monte a estruendos dice su diuinidad, quando suena el ayre su grandeza en el destrozo del árbol, no le conoce; pero en el orno le venera; aia pesar del vno sefuro de sus pasiones se le da a conocer la viveza de los brillantes: aclamale pues luz soberana Simeon, quando te ve en los brazos de Maria, q

Dan. 3. v. 23.

Damas. orat. de dormit. Maria.

añon muy lucidos los reflexos, y muy ardientes los rayos: *Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuae Israel.*

Dos veces visita Cristo al Bautista: en el Jordan, y en el monte, y el Bautista en ambas le reconoce, y si en la primera le aclamò a saltos, en la segunda le dio a conocer a elogios; pero con esta diferencia, que en el Jordan fue necesario que el Espiritu Santo a ligeros buelos le explicase que era Cristo: *Ego nesciebam eum, sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit: Super quem videris spiritum descendentem, & manentem super eum, hic est.* Quando le visita en la montaña, a saltos, a gozos, a estruendos aclama a Cristo sin ser necesario que vista el Espiritu Santo plumas, ni ronpa el ayre con ligerezas, y parece menos aduertencia en la vna ocasion, como priesa mucha en la otra: si ya a crecido en prodigiosos aumentos de santidad, si varon no solo en la edad, sino en la virtud necesita de señas para conocer a Cristo, como entre las fajas de la naturaleza, y en la cuna de la ignorancia adelantà tanto el discurso, que aclama, y conoce al Verbo? Es Iuan de los que comiença feruorosos, y desdizen despues muy tibios? No, que sié-

Ioan. 1. v. 9.

pre a incansables vuelos de santidad, se remontò a lo mas eminente de la perfeccion: pues como en vna parte tan tempranamente aduertido, y en otra tanto menos adelantado? Ya está dicho: porque en vna parte vio venir a Cristo solo: *Vidit Iesum venientem ad se:* y en la otra vino este Sol en el pecho de su madre, y brillaron a tan viuos los resplandores, que Iuan del nudo deudezas, y lo declarò con mudanças. *Non antea repletus fuerat spiritu,* dice Origenes *donec assisteret, quæ Obri ad 4. L. 1. Iesum gerebat in utero: tunc accitum & spuerat plenus, & resultabat in parente.* El mismo es, dice Origenes, el que visitò en las corrientes, y en las montañas; pero como en las montañas iba en la mas pura carroza, tirada de afectos nobles, como de viscosas pias, llegó el Bautista a pesar de los estorbos a conocerle, y como en las corrientes iba sin esta carroza, fueron menester demostraciones tan singulares para alabarle: *Et ego nesciebam eum.* O Maria, cristalino espejo, o nube hermosa, en que las luces de Dios, sino se aumentan, se auuan? Por ti conocen los ombres esta soberana luz, y por ti consigue Dios alabanças de los ombres: *Hæc,* dice grandemente el Damasceno, *non hominum lingua, nã*

Origen. In Cat. ad 4. L. 1. ca.